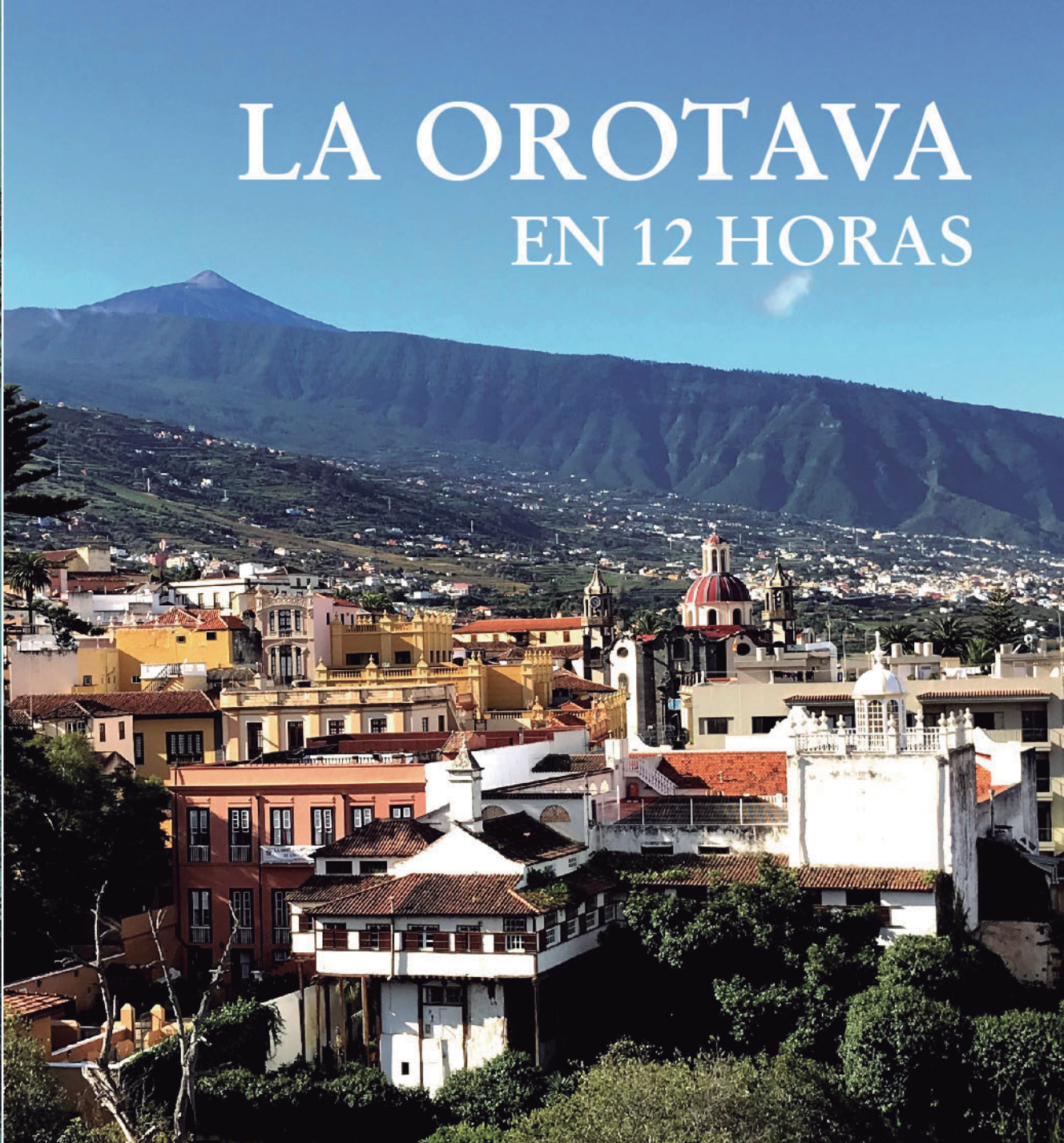
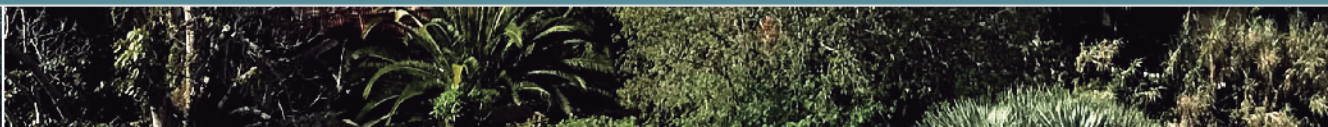


# LA OROTAVA

## EN 12 HORAS



Manuel Méndez Guerrero · Isidoro Sánchez García



**LA OROTAVA**  
**EN 12 HORAS**

# LA OROTAVA EN 12 HORAS

Manuel Méndez Guerrero • Isidoro Sánchez García

**MEN&SAN**  
GRUPO DE REFLEXIÓN

**Edita:**

Sociedad Canaria Americana de Inversiones S.A.

**Texto:**

Autores del Grupo Men & San.

Manuel Méndez Guerrero e Isidoro Sánchez García

**Colaboran:**

Juan Carlos Sánchez Reyes y Jesús Acevedo

**Fotos:**

Grupo Men & San y otros

**Gestión editorial:**

LeCanarién ediciones

[www.lecanarienediciones.com](http://www.lecanarienediciones.com)

[info@lecanarienediciones.com](mailto:info@lecanarienediciones.com)

Av. Mayorazgo de Franchy, 28

La Orotava – Santa Cruz de Tenerife

922 088 073 - 674 813 313

1ª edición, 2020

ISBN: 978-84-17522-68-1

DL: TF 151-2020



**Ayuntamiento**  
**VILLA DE LA OROTAVA**

**effico**  
eficiencia en servicios



AGUA MINERAL NATURAL



“ Y La Orotava arriba muy campante, asomada al valle prodigioso desde los almenares de basalto. como una castellana en su castillo. Ciudad más alta no la había, ni la habría ya en las Islas; mas no sólo era alta de estatura, sino de vocación, de estirpe, de estilo. ...una frescura de invisibles surtidores rodeaba siempre a La Orotava y a su valle”.

*Dulce María Loynaz*



# Índice

**11**  
El espíritu de La Orotava

**15**  
Proemio

**19**  
Intersección

**23**  
Turismo cultural

**29**  
El conocimiento Humboldtiano

**37**  
Viajar por La Orotava

**45**  
Periplo

**67**  
Patrimonio Mundial. *Cittaslow*

**72**  
Rutas de La Orotava *Cittaslow*

**74**  
Mapa de itinerarios en La Orotava

**77**  
Bienes de Interés Cultural y  
Espacios Naturales Protegidos

**79**  
Índice fotográfico

**81**  
Bibliografía

**82**  
Agradecimientos

## El espíritu de La Orotava

La Orotava  
Es Villa canaria  
De Tenerife.

Tenerife es una isla atlántica que fascina por los atractivos que ofrece a los turistas. Lo puede comprobar cualquier visitante que la recorra y de manera particular si lo hace por el norte. Dentro de este interesante edificio singular de carácter volcánico sobresale el municipio de La Orotava, la Arautava de los aborígenes guanches. Por eso no debe extrañar que algunos famosos viajeros europeos se enamorasen de esta tierra fértil ubicada en el corazón del valle de Taoro. Entre otros los geógrafos prusianos Alejandro de Humboldt y Hans Meyers, así como la escritora cubana Dulce María Loynaz. Todo ello debido al llamado “Espíritu de La Orotava”.

Este pueblo afortunado de La Orotava, situado en uno de los terrenos más favorecidos de la naturaleza, mereció desde luego muy particular atención a los conquistadores. En nada se echó tanto de ver la predilección del adelantado por ellos como el repartimiento de las aguas y tierras de Taoro. *(José Viera y Clavijo). Historia General de las Islas Canarias.*





Pasear, caminar por La Orotava doce horas en la isla canaria de Tenerife, ya sea por la Villa Arriba como por la de Abajo, o por sus barrios, es una buena oportunidad de conocer, apreciar y valorar la simbiosis entre Turismo y Cultura, entre Turismo y Naturaleza. Ya lo dijimos y contamos hace años, en 2006, cuando editamos el libro *La Orotava, desde el mar hasta el Teide*. Ahora lo repetimos de otra manera para que disfruten de nuevo. Es que La Orotava es algo más que sol y playa.





## Proemio

La Orotava  
Con el Teide y el mar  
Es Patrimonial.

Desde el punto de vista geográfico hay que reconocer que como La Orotava hay pocos municipios, ya que va desde el mar Atlántico hasta el Pico del Teide, la montaña volcánica más alta de España. Por algo la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) eligió Izaña como observatorio meteorológico en 1916 y, recientemente, del seguimiento del cambio climático. Así como la UNESCO incluyó al Parque Nacional del Teide como Patrimonio Mundial. En ambos casos teniendo en cuenta las observaciones y mediciones que a finales del siglo XVIII realizara el ínclito naturalista prusiano Alejandro de Humboldt cuando en junio de 1799 ascendió desde el mar del Puerto de La Orotava hasta los montes de La Orotava siguiendo los conocidos pisos de vegetación, que descubrió en el norte de Tenerife cuando aprovechó su estancia en la mayor y más alta isla atlántica de Canarias, en su viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente.

Por ello no debe extrañar que mientras se celebraba en Madrid la Cumbre del Clima, durante la primera quincena de diciembre de 2019, en el marco de la Conferencia de la ONU contra el Cam-

bio Climático (COP 25), los autores de este libro completaran la redacción de unas notas que se referían a la excelencia climática de las islas Canarias donde resaltan Tenerife como isla y La Orotava como municipio. Sus razones son fáciles de entender: la latitud, a la entrada del trópico de Cáncer; la longitud, en el océano Atlántico; la orientación septentrional de la Villa orotavense, y la diversidad altitudinal, entre cero y 3717 metros; la temperatura y la humedad. Por algo Alejandro de Humboldt escribió a su hermano Guillermo, al marcharse de Tenerife para las Américas, que le hubiera gustado quedarse a vivir en Tenerife. Asimismo el belga, Jules Leclercq, escribió en 1879 que el valle de La Orotava fue el primer sitio del mundo para la salud, visitado por cuantos turistas desembarcaban en Santa Cruz de Tenerife.

Algunos observadores de la Cumbre Climática escribían sus Diarios y encontré algunos paralelismos con nuestros trabajos. Me resultaron familiares los diagnósticos de la situación que se vivía, los problemas, las soluciones y los proyectos. Por otro lado los líderes políticos y espirituales, los iconos



de Europa y del Tercer Mundo, los refugiados de los campamentos de Sudán y del Sahara. Me vinieron a la cabeza los transportes públicos y privados, las guaguas y los coches, los combustibles fósiles, la soberanía alimentaria y el agua, los montes y los mares. Acudimos a revisar el proyecto *El Rincón de Taoro*, en La Orotava, que redactamos los hermanos EDIS y aportamos al Consejo Insular de Aguas de Tenerife. Aprovechábamos en el barranco de La

Arena, desde Aguamansa hasta el Rincón, entre los mil metros y el mar Atlántico, las infraestructuras hidráulicas existentes, presas y balsas, para garantizar mediante energías renovables la desalación del agua del mar y elevarla hasta la balsa de Aguamansa (150 mil m<sup>3</sup>) pasando por la existente Charca de los Ascanio (300 mil m<sup>3</sup>), a cota de unos 300 metros y la futura balsa de Pinolere (150 mil m<sup>3</sup>), a construir a unos 700 metros de altitud.





## Intersección

La Intersección  
Entre mar y montaña  
Es Orotava.

En agosto de 1958 la escritora cubana, Duce María Loynaz, leyó en el Liceo de Taoro de La Orotava el capítulo titulado *El Sepulcro Vacío* de su libro *Un Verano en Tenerife*, que estaba a punto de editarse en Madrid. La poeta cubana dejó escrito en el Libro de Honores de la sociedad orotavense esta frase: “*La Orotava, intersección entre el mar y el Teide*”.

En 2006 el grupo CPC escribió para la empresa que embotella agua mineral natural, FONTEIDE, un libro titulado *La Orotava, desde el mar hasta el Teide*, ilustrado con un grupo de fotos interesantes, reflejo de los diferentes pisos de vegetación que se suceden de forma escalonada desde el mar hasta el Teide. Los autores prologamos de la siguiente manera:

*Una vez más, La Orotava, la Villa por excelencia, nos llama y nos invita a la meditación. A la reflexión que nos posibilita el paseo, un viaje a través de un gradiente vertical singular. El que va desde el mar hasta el Teide salvando un desnivel de más de tres mil metros. Desde el Atlántico hasta la montaña mítica, desde el océano hasta el volcán.*

Ya lo advertimos cuando elaboramos hace algunos años un proyecto histórico cultural con ocasión del centenario del nacimiento de un extraordinario escritor como Alejo Carpentier, Premio Cervantes en 1977. Lo titulamos *De la Villa de La Orotava a San Cristóbal de La Habana*. Entonces señalábamos que los viajes, como también la inmortalidad, han sido siempre una de las más grandes obsesiones del hombre. Desde que comenzamos a tener conciencia de nuestra identidad, nos interesamos enseguida por la comunicación, por la búsqueda del otro, de su patrimonio, de su legado. En 1967 Carpentier escribió en *El Camino de Santiago*:

*En aquel amanecer la sombra del Teide se ha pintado en el cielo como una enorme montaña de niebla azul.*

No debe sorprender que años más tarde Francisco Sánchez Martínez, “alma mater” del Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC), nos deleitase en el Pregón de las Fiestas de La Orotava manifestando:

*La gracia de nuestra atmósfera por encima del mar de nubes, además de muy transparente, es apenas*



*turbulenta. Ello hace que sea posible muchas veces desde Izaña ver el sol, los planetas y las estrellas como si estuviésemos observándolas desde el espacio, por encima de la atmósfera... Quisiera poder decirles, con vibraciones poéticas, que estos cielos permiten observar el Cosmos como pocos. Y lograr así hacer que se sientan orgullosos de nuestros cielos y los tuviesen en alta estima...*

Es el caso que nos ocupa, siguiendo las huellas que nuestros antepasados dejaron en la cultura y la naturaleza de la isla, Tenerife; de una comarca, Taoro; de un pueblo, de una Villa, La Orotava. En todas las épocas, antes de la conquista por los castellanos en 1496, a lo largo de ella y en sus posteriores etapas. De ahí que hayamos considerado acertadas las enseñanzas que nos ha dictado el profesor alemán Ottmar Ette al considerar que la fascinación de los relatos de viajes se fundamenta principalmente en el entendimiento espacial que concreta la dinámica entre el saber y el actuar humanos, entre lo que ya se sabía y lo que todavía no se sabe, entre los lugares de la escritura, de la lectura y de lo relatado. Como bien lo escribiera en 1912 el filósofo español Miguel de Unamuno:

*Subsisten hoy, en el siglo XX, (que ya hemos dejado atrás), todos los siglos pasados y todos ellos vivos.... Porque nada se pierde del todo, nada pasa del todo... Ante nosotros pasan las escenas como en un cinematógrafo, pero la cinta permanece una y entera más allá del tiempo.*





## Turismo cultural

Cultura y turismo conforman el binomio que protagoniza la vida social y económica de Canarias, archipiélago prototipo del Atlántico junto a la costa de África pero que no deja de mirar a Europa y América.

*Cultura y Turismo* también es el título del libro que escribió Francisco González Díaz, un canario nacido en la mitad del siglo XIX en Las Palmas de Gran Canaria. Fue editado en 1910 y en 2007 vio de nuevo la luz gracias a la sensibilidad cultural del Cabildo grancanario. Como novedad aparece un estudio preliminar del que es autor el profesor de la Universidad de Las Palmas, Manuel Marrero Henríquez. González Díaz fue pionero de la conciencia ecologista y medioambiental de estas islas macaronésicas, de las que estaba enamorado, y que se siguen debatiendo entre el desarrollo y la conservación, entre el turismo y la cultura, de la mano de la sostenibilidad.

La aparición del libro, de título sugestivo, nos recordó a su autor, un hombre culto y viajero empedernido, que el amigo y profesor grancanario, Ruben Naranjo, llamó don Paco y a quien conoció a fondo, por cuanto fue su referente a la hora de hacer su tesis doctoral en el ámbito de la historia y la geografía. Asimismo nos sirvió para reflexionar sobre cuestiones como el turismo y la cultura,

en unos tiempos que caracterizaban a las islas por sufrir los embates de unos vientos de crisis, que no de los alisios que soplan sobre Canarias, y de los que conviene defenderse afrontándolos con claridad de ideas y de actuaciones, de las que no deben ser ajenos los ejercicios de adaptación al cambio climático y de su mitigación en el marco del llamado desarrollo sostenible.

Don Francisco González Díaz estuvo bien relacionado con La Orotava y el Puerto de la Cruz por razones de familia y de plátanos, de cultura y de turismo. De ello se hizo eco don Paco en la segunda edición de su otro libro *A Través de Tenerife*, editado en 1923, en el que escribió del agua y de los molinos:

*Hay en esa Villa de La Orotava, arcáica y florida, noble y triste como una vieja dama en una fiesta fuera de su ambiente propio y extraña a su ancianidad... un rincón de placidez, de poesía bucólica, que atrae al visitante.*

*Por allí todo recuerda la vida rural y los afanes campesinos. Las residencias solariegas, señoriales, están un poco lejos; se oye el dulce soliloquio del agua que discurre en las acequias y se percibe el sano olor del maíz y del trigo triturados, pulverizados, para convertirlos en alimentos del pobre. El estruendo y el tráfago de los molinos harineros con sus muelas y sus tolvas en actividad, llena el espacio...*

En las obras de González Díaz se aprecia la búsqueda, desde lo alto y desde lejos. De soluciones a las relaciones entre naturaleza y turismo, por lo que sugiere dotara al pueblo canario de una buena base, sólida, en materia de educación y cultura para afrontar los retos de la sociedad canaria. En materia de cultura y de turismo, dos palabras que deben ir de la mano en comunión permanente, espíritu y letra del determinante geográfico de nuestra condición insular atlántica que tanto le gustaba comentar al profesor e historiador canario, Rumeu de Armas.

El turismo es una actividad que arrancó en la sociedad europea a lo largo del siglo XIX, ligado al romanticismo. Luego se puso de moda a mitad del siglo XX llegando a convertirse en una verdadera industria en el argot de la economía. Canarias sabe mucho de eso y precisamente el naturalista prusiano Alejandro de Humboldt fue uno de sus pioneros, ya que colocó a Tenerife entre los destinos más interesantes en razón de su clima, su paisaje, su geografía y su beneficio para la salud después de haberla visitado en junio de 1799. Los británicos se hicieron eco de ello y después del Grand Tour por Europa cambiaron al turismo selectivo, que a mitad del siglo XX devino en turismo de masas, en busca de sol y playa.

Actualmente el turismo está socializado hasta el punto que el archipiélago de Canarias, Comunidad Autónoma de España y Región Ultraperiférica de la Unión Europea, cuenta con 138 espacios naturales protegidos, de los cuales cuatro son Parques Nacionales (PN) y dos de ellos, Garajonay y el Teide, están inscritos en la lista de Bienes Naturales del Patrimonio Mundial, y es la primera región turística de la Unión Europea. Recibe cada año más de catorce millones de turistas europeos, con casi 100 millones de pernoctaciones en 2016, y la isla de Tenerife, la más alta y la más extensa, unos 6 millones, lo que permite que el número de visitantes



al Parque Nacional del Teide alcance la cifra de más de 4 millones de visitantes, entre locales y foráneos.

El antiguo Puerto de Orotava, donde residió Humboldt, fue uno de los destinos primeros de la corriente turística europea. Fue cuando irrumpió el interés por la cultura, tanto prehistórica como hispánica, donde destacó la geografía de las plantas, el vulcanismo, los espacios naturales, el paso de los aborígenes guanches por los menceyatos, la presencia de las familias conquistadoras y su obra arquitectónica, así como la de artesanos y campesinos. No faltaron infraestructuras ligadas al mundo del agua y de la agricultura, ni el legado de edificios, civiles, militares y religiosos construidos en algunas localidades de buenas tierras y aguas. Un variado y rico Patrimonio se constituyó en las Islas Canarias.

Tal como lo comenta el órgano oficial de la Asociación Hispania Nostra, para la defensa y conservación del Patrimonio Cultural y Natural de España (Hispania Nostra), estamos asistiendo a una etapa de reflexión acerca del Turismo Cultural. Al objeto de participar en el debate, coincide en mi opinión con la recomendación que nos dio el recordado ingeniero germano venezolano, Gerardo Budosky, director general de la UICN y profesor de la Universidad de la Paz en Costa Rica, a la hora de explicar la relación Turismo-Naturaleza. Nos aconsejaba que dicha relación debería ser de simbiosis, mejor que de coexistencia y por supuesto que de conflicto. En el caso de Turismo-Cultura debemos caminar por la senda de la sinergia y de la empatía entre el mercado y la conservación.

Por eso es recomendable conocer la tesis del catedrático de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid, Miguel Ángel Troitíño, cuando apuesta por la formulación de proyectos turísticos fundamentados en las claves culturales y patrimoniales. Sería la única manera de avanzar hacia el turismo, entendido como una práctica social,



enriquecedora y sostenible, y una razón para incorporar la responsabilidad social y un uso responsable a la dimensión turística del Patrimonio.

El profesor titular de Derecho Financiero y Tributario de la Universidad de Extremadura, Alejo Hernández Lavado, nos cuenta también en Hispania Nostra, su visión personal sobre el Turismo Cultural. Afirma que existe un problema básico en torno a este tema y es la separación de la normativa y la gestión, tanto del Turismo como del Patrimonio Cultural y Natural, al que se une el del Medio Ambiente, por lo que considera como objetivo prioritario exigir una coordinación inter-administrativa a la hora de gestionar Turismo, Patrimonio y Cultura.

Hizo historia y recuerda que España irrumpió en el siglo XX con su experiencia normativa en relación al Turismo Cultural en 1911 a través de un Comisaría Regia donde coordinase el desarrollo del Turismo y la divulgación de la cultura artística popular. Era la época en la que surgió la idea de los Paradores de Turismo. Curiosamente cinco años más tarde, en 1916, se aprobó la Ley de creación de los Parques Nacionales de España y pese a que el ayuntamiento de La Orotava, apoyado por el Cabildo de Tenerife, institución recién constituida, y en línea con la propuesta del Distrito forestal de Canarias, el Teide hubo de esperar hasta 1954 para que fuese declarado Parque Nacional, el tercero de España y primero de Canarias. Fue precisamente el proyecto del Parador de Turismo de las Cañadas de 1952 quien aceleró la firma del Decreto por parte del general Franco. Al parecer había un



compromiso entre la recién creada administración estatal de turismo, en la que participaba el canario Cerviá Cabrera como subsecretario de la misma, para que el Ayuntamiento le cediese una parcela de 720 mil metros cuadrados al pie de la montaña de Guajara para ubicar el que más tarde fuera el Parador de Turismo más alto de la Hispania Nostra. Entonces había sostenibilidad.

Más del 70% del territorio protegido entonces, situado en la meseta central de la isla de Tenerife, pertenecía al municipio de La Orotava, y para justificar los valores naturales y culturales del nuevo Parque Nacional del Teide, se invocó la figura del ilustre naturalista prusiano don Alejandro de Humboldt, padre de la vulcanología y de la geografía de las plantas, después de haber ascendido en junio de 1799 desde el Puerto de Orotava, a nivel del mar Atlántico, hasta el pico del Teide, a una cota de 3.717 metros.

Otra cuestión que planteó el profesor Hernández Lavado fue la figura de Turismo Vivencial, al que incorpora nuevas tecnologías que permiten al visitante acercarse al lugar y retrotraerse al momento histórico y relacionarse virtualmente con los personajes del pasado, viviendo los momentos culminantes del territorio en el que se encuentran. Es decir un viaje virtual en el tiempo a un espacio determinado y con interacción con los personajes históricos.

En el caso de La Orotava lo tenemos claro con Humboldt y el Teide. De su recreación se encargó el grupo Jaster & Luis Creaciones, en el que Antonia Jaster y Ulises Hernández nos llevaron en volandas desde el Jardín Botánico a la casa familiar de los Cologan en el Puerto de Orotava, para luego subir a la casa de Franchy en la Villa de la Orotava, disfrutar del drago, y continuar por el camino de Chasna hasta el Dornajito, el Portillo y las Siete Cañadas hasta alcanzar Montaña Blanca, Lomo Tieso, la Rambleta



y disfrutar del espectáculo que se divisa desde el pico del Teide. Por todas estas consideraciones tengo que darles un millón de gracias a los amigos Antonia y Ulises por hacernos disfrutar con la Ruta de Humboldt en Tenerife y de manera particular con el tramo *del Puerto de Orotava al Pico del Teide*. Animo a los jóvenes emprendedores a que den un paso más en este tipo de turismo vivencial y recreen digitalmente estos espacios con una reproducción fiel que nos permita interactuar para formarnos y educarnos en este tipo de actividades.

Siguiendo a Hernández Lavado, sería conveniente utilizar instrumentos fiscales que incentiven

las buenas prácticas en el uso del Patrimonio Cultural y Natural. El desarrollo turístico con el horizonte de un Turismo de Calidad que integre y disfrute del patrimonio inmaterial, como las costumbres, las leyendas, los mitos, las tradiciones, las fiestas, las romerías, las alfombras, las músicas, las danzas, las ferias y los mercados, a través de lo que ha llamado Turismo Vivencial. Sería una buena oportunidad para que la actividad turística continuase contribuyendo al éxito socio económico de las Islas Canarias y a una mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos, así como a la difusión de Canarias en el mundo.



## El conocimiento Humboldtiano

El polifacético Alejandro de Humboldt podría ayudar a ello en Canarias con total seguridad. Sobre todo en unas islas como Lanzarote y Tenerife, por su identidad con el espíritu de Humboldt, donde se puede leer el legado del conocimiento que adquirió al recorrer el territorio geográfico que visitó en su histórico viaje a las regiones equinociales del nuevo continente, entre 1799 y 1804. Empezando por reforzar las alianzas entre naturaleza, cultura y turismo al objeto de conseguir modelos de desarrollo sostenible en el marco del Plan Estratégico de Turismo para Canarias, anunciado por la responsable de Turismo del Gobierno de Canarias para su entrada en vigor en 2018.

Bueno sería aprovechar lo que nos dejó y ello podríamos aglutinarlo en varios capítulos, relacionados con el conocimiento adquirido por el ilustre naturalista prusiano. Sus rasgos generales son los propios del conocimiento humano, es decir de una dimensión altamente cultural, tanto en su origen como en su formación y aplicación. Son el resultado del desarrollo de su vida a lo largo de casi noventa años repartidos principalmente entre Europa y América, con una semana en Canarias y unos meses en Asia.

Las principales materias fueron: Botánica, en los jardines de aclimatación de Madrid, Tenerife y Cuba; Vulcanología, el plutonismo en el Teide y el Chimborazo; Mineralogía, geografía de las plantas,

riberas, cordilleras y valles; Humanismo, en la defensa de los Derechos Humanos de la esclavitud y de la independencia; Literatura de viajes y el espíritu de aventura; Oceanografía, en la corriente fría del Perú; Diplomacia, en las relaciones con el presidente Jefferson de USA; Geoestrategia en Canarias, en el canal de Panamá y en las minas de plata en México; Cambio climático, en el cuadro de la naturaleza; Paisaje, con los pintores Bellerman y Rugendas; Economía y estadística, en los Ensayos políticos en Cuba y México; Enciclopedismo e interdisciplinariedad, ecología, biodiversidad y biogeografía, impacto antropogénico sobre el planeta, amor a la naturaleza, desarrollo sostenible, turismo cultural y cambio climático.

Con el libro que redactamos sobre Alejandro de Humboldt en el horizonte de 2019, el año del despertar climático, por el 250 aniversario de su natalicio, titulado *De Berlín a Berlín. por el Teide y el Chimborazo*, quisimos cumplir con parte de su legado: (1) Despertando en los ciudadanos del planeta el interés por el conocimiento de la Naturaleza y la Cultura de su región, y (2) Fundamentando el modelo productivo de Canarias en la investigación y el conocimiento.

Precisamente siguiendo los dictados del tiempo, el grupo CPC, tres ciudadanos del mundo enamorados de La Orotava, un canario, un cubano y un peruano, Isidoro Sánchez, Juan Carlos Sánchez y Manuel Méndez, respectivamente, nos propusimos



seguir con la cámara fotográfica el periplo que hace más de doscientos años realizara el geógrafo universal, Alejandro de Humboldt. Desde el mar hasta la montaña, desde la costa del valle de La Orotava hasta el Pico del Teide. Ahora lo repetimos el grupo Men & San, siguiendo las zonas de los pisos de vegetación que describiera el afamado naturalista alemán cuando ascendió al Pico del Teide en el solsticio del verano de 1799, al relacionar la fisonomía de las plantas con la altitud: a).- La zona baja, donde crecen las palmeras y los dragos, los balos y cardones, las tabaibas, los tarajales y las chumberas, los cultivos subtropicales, como los plátanos y aguacates, y los ordinarios, viñas y papas, con una buena representación en El Rincón y en las medianías, respectivamente; b).- La zona de nieblas, la de los brezos y las fayas, los laureles y viñátigos, el bosque de laurisilva, representada por Aguamansa; c).- La zona de coníferas, donde crece el pino canario y el escobón, el tomillo y la jara; d).- La zona de la alta montaña, donde abundan las retamas, en las cañadas, al pie del Teide, y destacan los tajinastes;

e).-La zona de la violeta, entre la piedra pómez, cerca de la cumbre del volcán, del Pico del Teide.

Como bien nos contó el historiador orotavense Nicolás González Lemus, cuando dictó en el año 2002 el pregón del 500 aniversario del lustro fundacional de La Orotava, una serie de hechos socioculturales y político económicos determinaron la configuración actual de la Villa, con un papel determinante desempeñado por la orografía, el clima, el suelo y el agua además de las actividades humanas. Desde la producción azucarera que siguió al asentamiento de los conquistadores hasta el turismo de hoy día pasando por la explotación de la vid, las expediciones al Pico del Teide, la abolición de los mayorazgos y el cultivo de las plataneras. Y es que el paisaje es un cúmulo de historias, como bien le gustaba repetir al profesor lagunero González Vicens, y cinco siglos es mucho tiempo para evolucionar. Ayudar a percibir las cosas del pueblo y sus valores patrimoniales ha sido nuestro objetivo final aunque hay cosas como el monumento natural del volcán del Teide que son únicas ya que los símbolos también hablan.







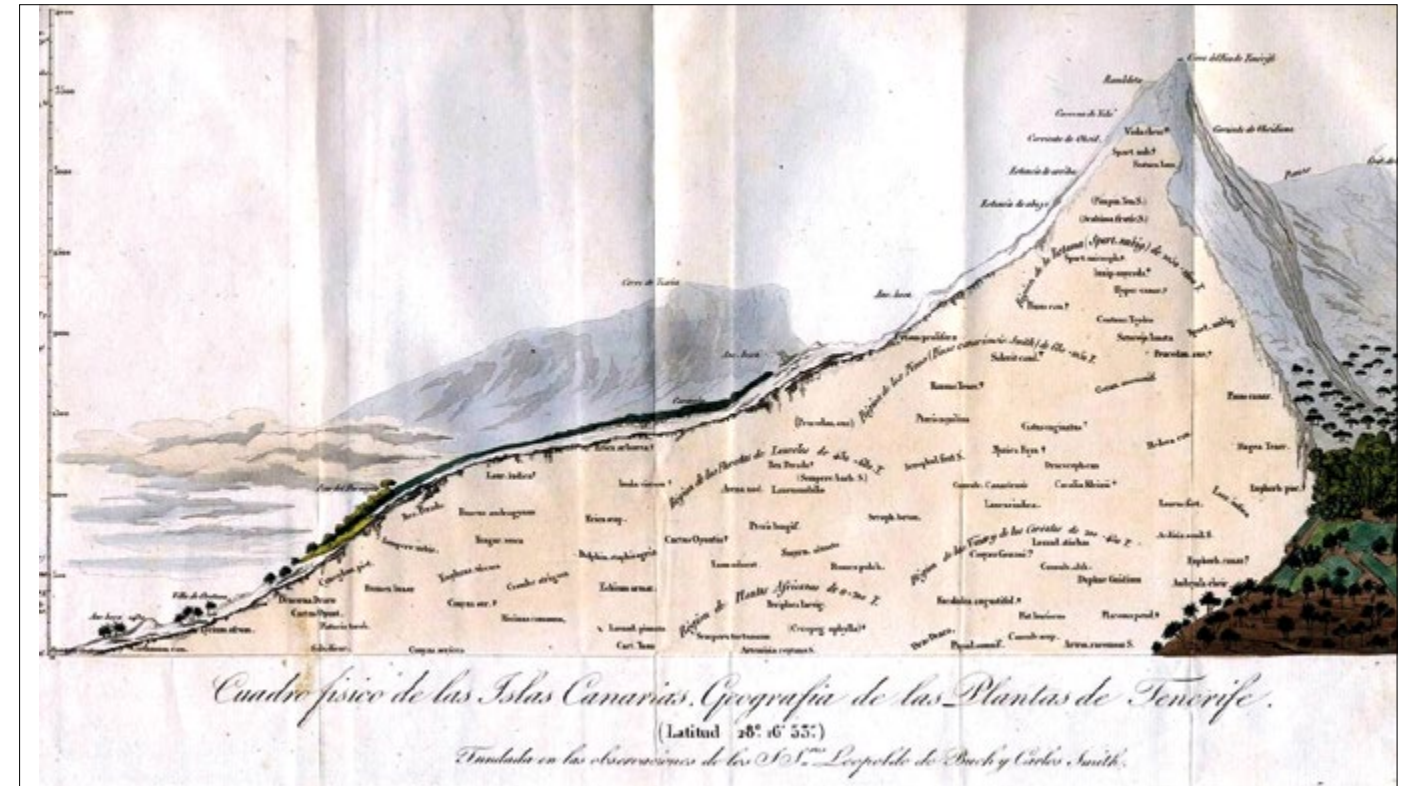
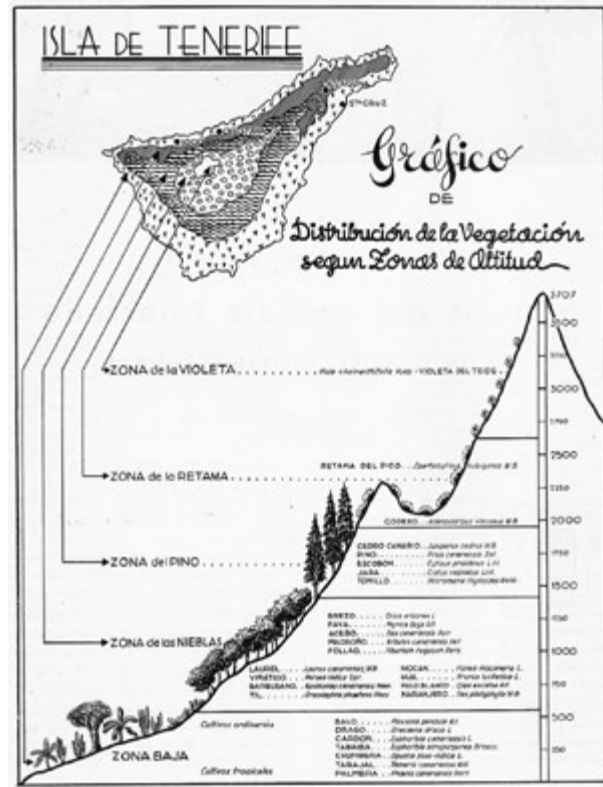
Teniendo en cuenta todas estas razones los componentes del grupo decidimos ofrecer a los villeros y a sus visitantes una memoria gráfica de los valores más significativos de la historia, la cultura y la naturaleza de un pueblo como La Orotava, con sus virtudes y sus defectos, con sus luces y sus sombras pero que ha dejado una impronta significativa en su municipio. Al ascender desde el mar hasta la cumbre hemos seguido un viaje lineal como figura básica del movimiento, quizás el más afortunado para la comprensión espacial de la historia de la Villa, con un horizonte próximo a lo absoluto, a lo divino. Desde un punto de partida hasta un punto de llegada, desde la playa de Bollullos hasta el Pico del Teide pasando por un punto neurálgico como es el casco de la Villa, intersección entre el mar y el volcán, entre el Atlántico y el Teide.

Estamos hablando del resultado de la ocupación urbana y rural por el asentamiento humano; fundamentalmente de casas y molinos, de iglesias y conventos, de dos cascos urbanos, la Villa Arriba y la Villa de Abajo, repartidos en función de la clase social. También de campos y de pajares, de fuentes y de galerías, de fiestas y alfombras, de árboles y pajares, de ecosistemas agro-forestales, de parques y jardines. Del patrimonio histórico y artístico, civil y religioso, hidráulico y rural, de toda una cultura popular.

El recordado Pedro García Cabrera se hizo eco de esta curiosa división social en la Villa cuando en su romancero *Vuelta a la isla* escribe:

*Partida en dos, La Orotava  
florece siempre la idea  
de ser una sola voz  
como Dios manda y ordena.*

Al igual que le sucediera a este poeta gomero, surrealista, amigo de Breton y Oscar Domínguez, de Octavio Paz y Alejo Carpentier, cuando recorrió la isla de Tenerife para escribir su romancero, las fotografías que conforman las páginas del libro que tiene en sus manos fueron tomadas en el ambiente de cada sitio, pisando su suelo, viviendo su actualidad, pensando en la noche y persiguiendo emociones inéditas en el día, conversando con las gentes y con el aire que las rodea.





## Viajar por La Orotava

El hombre cuando descubre y conoce se mueve en la infinita dimensión del viaje. Tal vez por ello este libro sobre los recursos de La Orotava pueda satisfacer a aquellas personas sensibles que entienden el viaje como la primera fuente del conocimiento. Viaje al pasado, viaje a la adolescencia, viaje al futuro de la Villa. Porque pensar, reflexionar, es viajar hacia dentro, hacia lo que nos produce curiosidad y satisfacción. Quizás por ello no resulta extraño el parangón y la analogía que algunos observadores han encontrado en personajes como Alejandro de Humboldt y Dulce María Loynaz, ni la complicidad de ambos por el paisaje que se contempla desde esta alfombra geológica, hija de los fanglomerados que descubriera recientemente el profesor Telesforo Bravo, cuando estudió el origen de la isla y del Teide. Desde la costa, desde el mar, con muchos años de diferencia, Humboldt y Loynaz quisieron subir a conocer el Teide y se pararon en La Orotava, en los veranos de sus viajes. Hicieron un alto en el camino, la estudiaron y la describieron, también la radiografiaron con ojos literarios como nosotros ahora la hemos fotografiado digitalmente.

Lo hicimos siguiendo las recomendaciones del amigo y filósofo Thomas Heyd, profesor universitario en Canadá, quien recomienda que al caminar por el paisaje se haga de manera ociosa pero con atención, y de modo poco asistido por ayudas mecánicas. Según Heyd, los lugares pierden su es-

pecificidad y la naturaleza va desapareciendo de nuestra conciencia y por ello recomienda tomar como guía al poeta japonés Bashó, que tanto entusiasmó al Nobel mexicano Octavio Paz durante su estancia en el Japón, quien tenía como hábito el caminar poético. En su brillante -y sin duda instructivo ensayo- el filósofo propone la práctica del caminar como una manera de ofrecer resistencia a los efectos deslocalizantes y antiestéticos plasmados en las tendencias de la sociedad en que vivimos, en este nuevo orden internacional donde impera la globalización y el espacio parece achicarse.

En 1983, el escritor mexicano Octavio Paz publicó un libro de ensayo titulado *Tiempo Nublado* en el que sostenía que la civilización es el estilo, la manera que tiene una sociedad de vivir, convivir y morir. Curiosamente, el ilustre ensayista se dejó influenciar por el surrealismo de André Breton al leer unas páginas que escribiera este profesor francés tras su ascensión al Teide en 1935, hasta el punto que el poeta mexicano reconoció haberle abierto las puertas a la poesía moderna. Es de hacer notar que Octavio Paz tradujo la obra poética de Bashó durante su estancia como diplomático en Japón.

El libro *La Orotava, desde el mar hasta el Teide* ofreció a los ciudadanos del mundo que el municipio de La Orotava, sito en el valle al que le da nombre, está abierto al Atlántico, es el de mayor



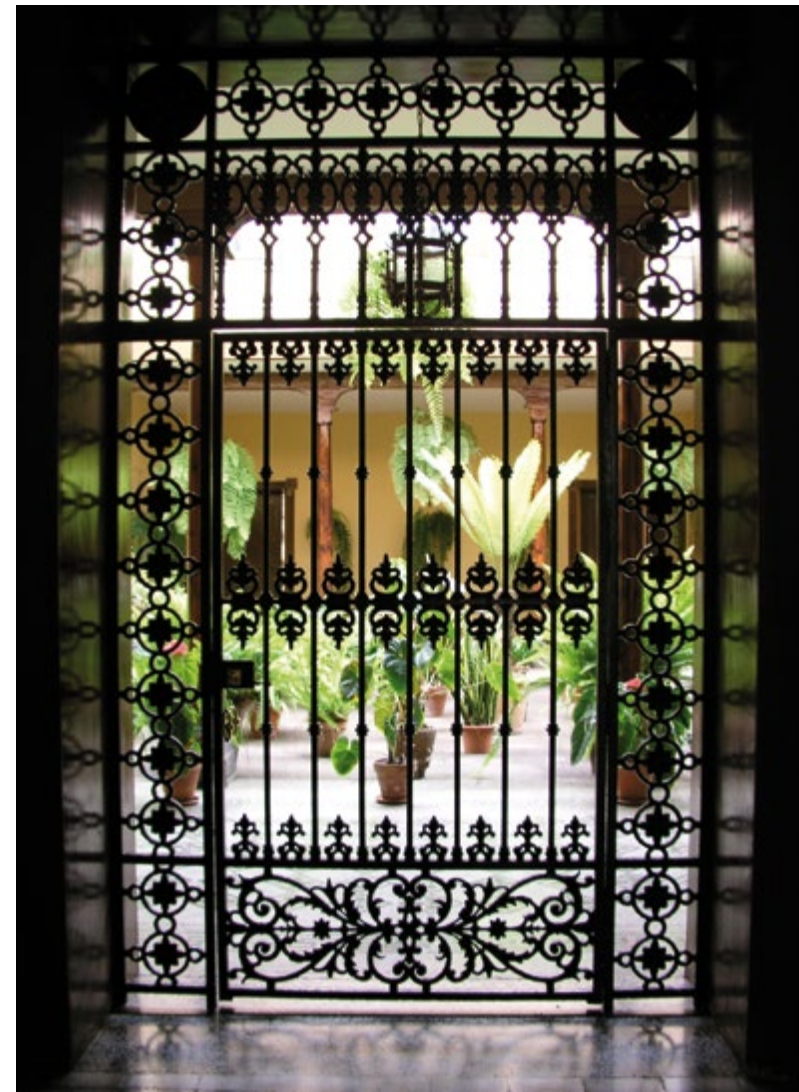
extensión superficial de la isla de Nivaria (218 km<sup>2</sup>) y geográficamente es único en España por cuanto nace en el mar y llega hasta la cota más alta del territorio español, casi a 3718 metros. Es un pueblo de puertas abiertas, de libre circulación e intercambio permanente, que conquistó su fama con el maravilloso paisaje físico y humano de sus tierras y de sus gentes, con su rica historia. Lo podrán comprobar hojeando este libro de fotografías antes que se acabe el tiempo de leer, de escribir, como diría el magistrado José Luís Sánchez Parodi.

Sin embargo, tenemos que reconocer que La Orotava es algo más que paisaje, como bien lo recuerda el historiador orotavense Manuel Rodríguez Mesa. Por ello deberíamos acercarnos a las primeras etapas de la conquista y redescubrir la influencia monástica de agustinos y franciscanos, de dominicos y jesuitas. Asimismo disfrutar del patrimonio

popular, de su cultura agraria e hidráulica, de su naturaleza, a través de senderos culminando en la observación de los cielos desde Izaña o alcanzar el Pico el Teide como muchos viajeros y naturalistas. También encontrar las interacciones de los movimientos económicos, sociales y culturales, desde la redes comerciales agroalimentarias hasta la actualidad con el turismo como referente. Sin olvidar la obra fundamental de pintores, músicos, ingenieros, arquitectos, escultores, poetas, literatos, carpinteros, comerciantes, agricultores, albañiles, alfombristas y artesanos, que supieron sintetizar corrientes de pensamiento, tradicionales y europeas así como americanistas. De igual manera valorar los parques y jardines. Finalmente, entrar en contacto con las grandes preocupaciones actuales de los hombres y mujeres, de los jóvenes y ancianos, con el entorno y con el medio ambiente.

Para los autores de este libro reviste también especial interés el hecho de llevar a los visitantes, a las jóvenes generaciones, a descubrir la cultura popular a través del maridaje del texto poético y la fotografía periodística más o menos acertada pero siempre con el ánimo de ser didácticos y pedagogos, y hacer comprensibles los recursos que ofrece La Orotava, con textos apropiados. En esta contribución no debemos olvidar obviamente a los habitantes de esta Villa a los que conviene involucrar y despertar en ellos el interés por la salvaguardia del rico patrimonio histórico como elemento de identidad cultural de La Orotava, en línea con la tesis del recordado urbanista orotavense, Domingo Hernández Perera, autor del *Centro Histórico de la Villa de la Orotava*, uno de los conjuntos histórico-artísticos más interesantes de Canarias. Incluso estimularles para hacerles partícipes y responsables de su mantenimiento y conservación hasta el punto que su ejemplo pueda servir de referencia para las futuras generaciones.

Pero queremos dejar constancia que el libro no es obra de científicos. Sólo de ciudadanos interesados en proyectar la dimensión geográfica de un municipio como La Orotava. Por que estamos convencidos, como el profesor alemán Jürgen Renn, director del Instituto Max Planck de Berlín y pregonero de las Fiestas de La Orotava en 2003, que no hay otro lugar como la Villa, con sus viejas relaciones culturales con Europa y con el continente americano para constituir un microcosmos en que pudiera comenzar a florecer una nueva cultura pública de la ciencia. Quizás por ello, salvando las distancias, hemos intentado continuar la obra de aquellos científicos británicos que en la Inglaterra del siglo XVII quisieron probar el barómetro de Torricelli con el fin de medir las alturas, y para ello eligieron el Pico del Teide y pidieron permiso al embajador español para así poder “*pesar el aire de la isla desde la costa hasta la cima, en el valle de La Orotava*”.





Años después una periodista amiga de Canarias, María de los Ángeles Sánchez, me pidió que le recomendara una crónica viajera sobre La Orotava. Venía de conocer la isla de La Palma y de manera especial sus recursos naturales y antropológicos. Le habían hablado mucho y bien de mi Villa natal, y contactó conmigo por recomendación de una amiga común, la cronista palmera, María Victoria Hernández. Nos reunimos a comer en el hotel de la calle Apolinar, que lleva el nombre del que fuera director lasalliano del colegio San Isidro y gerente de la Sociedad Eléctrica Orotava, la SEO, que a finales del siglo XIX promovió en el valle de Taoro la primera planta hidroeléctrica de Tenerife y la segunda de Canarias, en Hacienda Perdida. Hablamos de lo divino y de lo humano, del día y la noche, pero sobre todo de la diversidad del municipio, que desde 1954 conoció gran parte de su territorio como Parque Nacional por el majestuoso volcán Teide que lo presidía.

Fijamos un programa para repartir doce horas, desde las 8 de la mañana, en Pino Alto, hasta las 8 de la tarde en la playa de Bollullos, en El Rincón. Bajando por La Resbala llegamos a La Florida para luego subir hacia Pinolere y Aguamansa. No podía faltar Pinolere como referencia rural etnográfica por los pajares del mundo agrario, ni Aguamansa como zona de transición entre los ecosistemas agrarios y forestales, con el agua de protagonista. Eran los paisajes que el geógrafo y naturalista prusiano, Alejandro de Humboldt, tomó como base de su moderna visión geobotánica en su periplo de finales del siglo XVIII, cuando atravesó La Orotava camino del Pico Teide. Como lo hiciera años más tarde otro alemán, el profesor de geografía colonial Hans Meyer, cuando quiso conocer el Teide tras su ascensión al Kilimanjaro.

En el periplo incluimos, siguiendo el paseo de “Patea Tus Montes”, la visita a las cabezadas agrícolas de Benijos y el Pago de Higa para luego continuar hacia las Villas, a lo largo de San Antonio. Primero la de Arriba y luego la de Abajo, atravesando la zona de Entre Molinos. Es obligada la visita al corazón de la Villa y conocer la trama urbana, con las iglesias como referentes de la organización territorial de la Villa, empinada y escalonada, tanto en la de Arriba como en la de Abajo. No podría faltar la Ruta de los Molinos, desde la Cruz Verde hasta Lercaro, ni la Casa Franchy donde creció el Drago y Sabino Berthelot impartió clases en un Liceo muy especial y efímero. Algunos museos se están abriendo camino en el mundo cultural, como el de las Alfombras históricas de 1847. Como el de artesanía en el Iberoamericano de Santo Domingo, donde estudiaron Viera y Clavijo y Agustín de Betancourt, entre otros. Como también el de la Concepción donde la riqueza artística de su tesoro es famosa. Esperamos que pronto contemos con el museo de la Electricidad. La Plaza del Kiosco junto al convento de San Agustín, el Liceo de Taoro, el Jardín masónico de la marquesa de la Quinta Roja, la Hijuela, el edificio consistorial, y todo el Centro Histórico también fueron citados como elementos del programa de visitas.

Aunque al jefe de María de los Ángeles no le pareció que el municipio de La Orotava era susceptible de ser incorporado al proyecto editorial de viajes de su periódico, pese a ser el municipio más importante de España desde el punto de vista geográfico (comienza en el mar Atlántico y termina en el Pico del Teide, el más alto del territorio estatal a una cota de 3.717 m.) y tener una gran parte de su territorio municipal (65%) incorporado a un Bien Natural del Patrimonio Mundial como Parque

Nacional del Teide, he insistido en recomendar a los visitantes que empleen doce horas de un día en la villa del Teide por excelencia, La Orotava. Sus razones, tanto naturales como culturales, podrán comprobarlas cuando se decidan. Por algo algunas empresas de La Orotava han querido apoyar la divulgación de este paseo para ejercitar un ejercicio de Turismo Activo y Vivencial a lo largo de doce horas en las estaciones de primavera, verano y otoño principalmente, tomando como referencia de las imágenes las fotografías de Manuel Méndez Guerrero, un asiduo visitante a la isla del Teide.

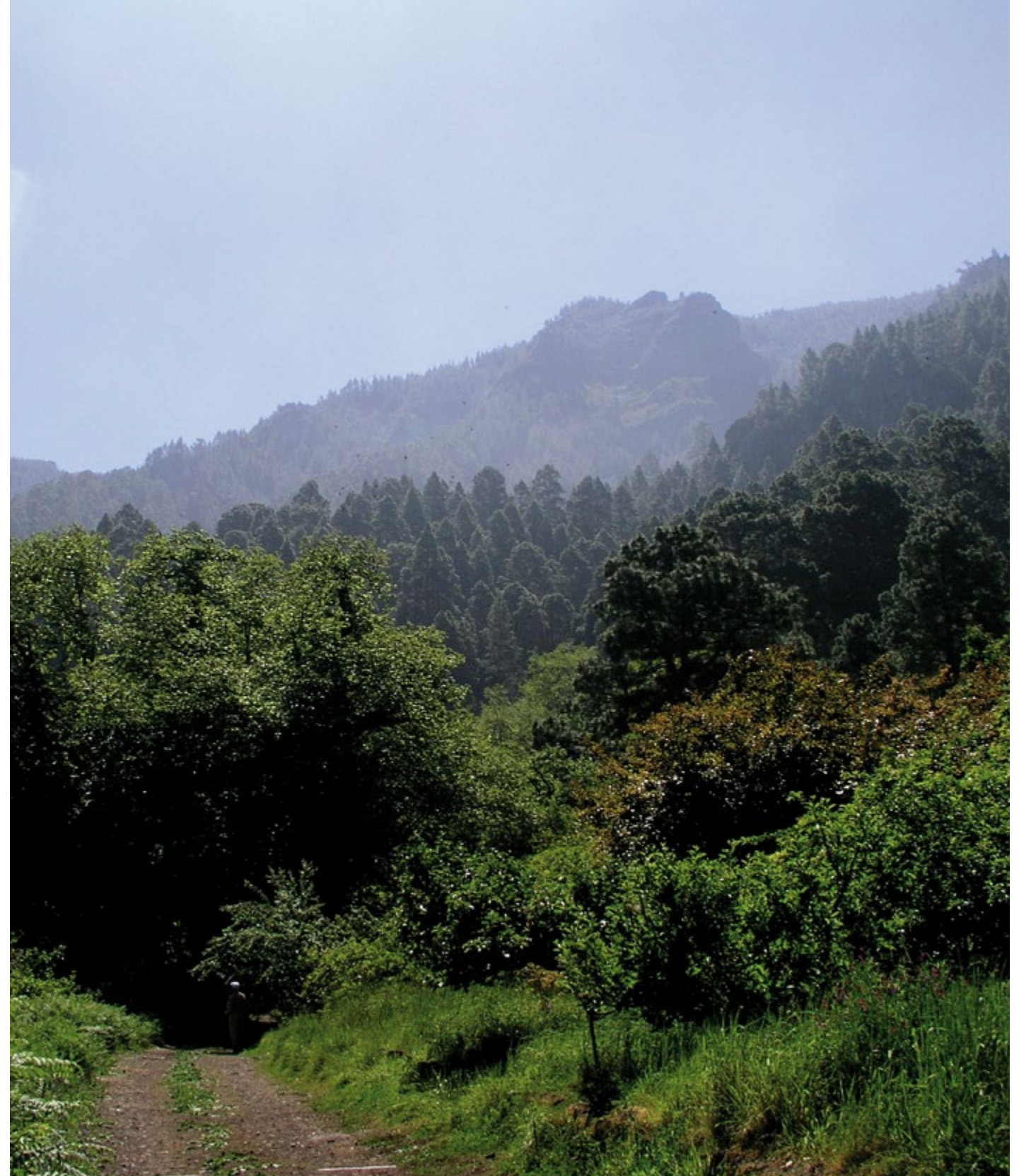
Como bien recomienda la concejalía de Turismo del ayuntamiento, La Orotava es una Villa que nos invita a que leamos su historia visitando sus museos y disfrutando del paisaje urbano; a que acariciemos su arquitectura tradicional paseando por sus calles, muchas veces empinadas; a que disfrutemos del aroma centenario de sus molinos, el de Casa Chano y el de La Máquina; a sentir la soledad del silencio del arte sacro; a que intuyamos su intimidad en sus plazas y jardines, y a que degustemos su gastronomía tradicional y de vanguardia acompañada de sus excelentes caldos. ¡No nos arrepentiremos!

Las gentes de La Orotava tenemos la costumbre de viajar al mar y al monte. Si vamos a la costa disfrutamos de las plataneras y los aguacates. Si vamos a las Villas, paseamos por la ciudad y si vamos al monte atravesamos los campos de viñas, de papas y de castaños. Y si seguimos hasta las Cañadas del Teide nos topamos con la cumbre después de conocer el monteverde, la laurisilva, los pinares y las retamas. En todas las zonas nos encontramos con restaurantes, bodegones y guachinches donde no faltan carnes y pescados, escaldones y paellas, ni vinos de las bodegas orotavenses incluidas en la

DOP del valle de La Orotava especialmente de las zonas de San Antonio, y La Perdoma. Ni aguas como FONTEIDE procedentes de la galería El Mundo y del Salto del Palomero, en el valle orotavense. Como tampoco quesos frescos de Benijos y oréganos de Aguamansa. Tampoco manzanas reinetas ni ciruelas de los altos.

Pasear por La Orotava nos hace sentir felices. Hay frío y calor, hay mar y montaña. Se combinan los campesinos y los aristócratas. Los villeros y los turistas. Hay visión del océano y del Teide. También del Astrofísico de Izaña en la cumbre dorsal. Abundan las plazas y la gente disfruta paseando. La Biblioteca y el Archivo Municipal son fuentes de memoria y de inspiración, al igual que la Fundación Historia de la Ciencia y el Liceo de Taoro. La Villa, pionera de las energías renovables en 1894, presume de las viejas plantas eléctricas de Hacienda Perdida y de la Abejera, de la sala musical Teobaldo Power y de la Casa de la Cultura San Agustín. Lo mismo de Museos varios y del Bien de Interés Cultural conformado por los Molinos de Agua repartido por las calles de la Villa entre La Piedad y Cruz Verde y la Casa Lercaro, y del Centro de Visitantes que lleva el nombre del prestigioso geólogo portuense Telesforo Bravo. Hasta la Cofradía del Vino presume de la Casa de los Balcones como la ACH-Asociación Cultural Humboldt- de la Casa Lercaro. Al igual que las Asociaciones de Vecinos de sus Centros Culturales repartidos por la periferia de la Villa.

En el municipio de La Orotava, cuna de la Geobotánica, puede sentirse hoy día lo que expresó Alejandro de Humboldt hace más de dos siglos: “La Naturaleza es el reino de la Libertad”.





## Periplo

Viajar es un placer y si es a una isla volcánica como Tenerife mejor aún. Entre el Sahara y el océano Atlántico. Si además te adentras en un valle donde disfrutas mirando al Teide es el “no va más”. Eso es lo que te sucede si tienes la oportunidad de acercarte a Taoro, el valle que mira al mar, a las cumbres y al cielo, donde se ubicaba el menceyato de los aborígenes guanches, territorio en el que se asentaron los colonos en el siglo XVI tras los repartos de tierras y aguas y conformaron tres municipios con el paso de los años. Uno de ellos es La Orotava, el más extenso de la isla de Tenerife, 210 km<sup>2</sup>, y el más alto de España, 3717 metros de altitud, desde donde puedes tocar las estrellas.

Ya a finales del siglo XVIII, el ínclito geógrafo alemán Alejandro de Humboldt resaltó la importancia del municipio, por el agua, por la geografía de los barrancos y por los pisos de vegetación que definieron el paisaje cultural que encontró en su subida al Teide desde el Puerto de Orotava. Fue pionero en materia de turismo, no en balde le escribió a sus hermano Guillermo diciéndole que se va de Tenerife con lágrimas en los ojos y le gustaría quedarse a vivir aquí. Por algo muchos turistas alemanes, ya en el siglo XX, comentan: “... *solamente Tenerife, donde el mundo el maravilloso.*”

Unos años más tarde, en las primeras década del siglo XIX, el naturalista francés Sabino Berthe-

lot definió a La Orotava como *Rus in Urbe*, es decir el campo en la ciudad. Quizás por ello el turista belga Jules Leclerq eligió después La Orotava como cuartel general de su estancia en Tenerife, al igual que el geógrafo prusiano Hans Meyer cuando vino a la isla a finales del siglo XIX para subir al Teide y compararlo con el volcán Kilimanjaro. No faltaron los piropos de un periodista medioambientalista canario como Francisco González Díaz para destacar en las primeras décadas del siglo XX las virtudes paisajísticas de la Villa al combinar los jardines con el agua, la naturaleza con la cultura y el turismo, el campo con la ciudad.

De hecho el municipio de la Orotava aportó gran parte de su territorio al flamante Parque Nacional del Teide declarado en 1954 y años después sus montes a la Corona Forestal de Tenerife. Desde el punto de vista arquitectónico su corazón urbano, patrimonio histórico y artístico, fue declarado en 1976 Conjunto Histórico Artístico y está incluido en el Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo como Conjunto Monumental de 2º orden. Forma parte importante de la memoria colectiva de todos los villeros, me recordaba siempre el profesor de urbanismo, Domingo Hernández Perera.

Por todas estas consideraciones es recomendable emplear doce horas de un día para visitar la Villa de La Orotava, tanto el casco como sus barrios. Es



que viajar es leer, naturaleza y cultura. Se sorprenderá cuando disfrute del paisaje marino, terrestre y celestial. Desde el mar hasta las estrellas, a través de los pisos de vegetación donde crecen plátanos y aguacates, palmeras y dragos, viñas y papas, castaños, brezos y fayas, pinos canarios y retamas, con el centinela volcánico del Teide, que visto desde La Orotava es como un pezón de amazona, que escribiera Gerardo Diego, o como una letra, A, de amor, en palabras de la poeta cubana, Dulce María Loynaz.

De mi experiencia personal recomiendo comenzar y terminar por el naciente, por el lado de la ladera de Tamaide, en la linde con el municipio de Santa Ursula. Entrando por el camino de Los Guanches en Pino Alto, pasado el barranco del Pino por encima de la Cueva de Bencomo, desde donde se contempla el valle de Taoro y el volcán del Teide.



Cerraría la jornada por El Rincón después de un periplo “Rus y Urbe” por los distintos barrios de la Villa orotavense. En la mañana recorriendo La Florida y Pinolere, Aguamansa y Benijos; al mediodía el pago de Higa y San Antonio, con almuerzo en alguno de los “guachinches” de la zona, para luego alcanzar la Villa de Arriba y deslizarse Entre Molinos hasta la Villa de Abajo, para seguir hasta El Durazno y Los Rechazos y acercarse hasta El Rincón. Para la cena hay alternativas gastronómicas muy interesantes con destacados productos locales.

Doce son pocas horas para conocer La Orotava pero son suficientes para entender la Villa y el valle que tanto le gustaron al ilustre naturalista alemán, Alejandro de Humboldt. Harían falta veinticuatro más. Es que forman parte de la geografía del paisaje de la isla y junto con el Teide hicieron que Tenerife fuese conocida en Europa y principalmente en Alemania.

Como bien dice la Coordinadora de El Rincón, hay que mirar el pasado para encontrar pistas que permitan diseñar el futuro. Quizás por ello cuando el recordado amigo, abogado urbanista y secretario de Ayuntamiento, Domingo Hernández Perera, escribió el libro titulado *El Centro Histórico de la Villa de La Orotava*, que dedicó en su primera edición de 1982 al Ayuntamiento de nuestra Villa natal, y en su segunda edición de 1988 a los orotavenses, refirió algunas páginas al Turismo.

Comenzó por definirlo como un fenómeno social de nuestro tiempo, la llamada Quinta libertad consagrada en la Declaración de los Derechos Humanos y en la Constitución española de 1978, así como en la Carta de las Naciones Unidas. Hizo alusión a la importancia del clima de los lugares hasta el punto que lo apuntan como cuna de civilizaciones y el Mediterráneo es uno de ellos donde el patrimonio histórico-artístico, la cultura de un pueblo,

constituye un atractivo llamativo y una fuente de conocimiento para las personas. Por ello el turismo contribuye al progreso cultural, de los visitantes y de los visitados. Sobre todo de las ciudades antiguas llenas de belleza, historia y valores monumentales son deseadas por los turistas curiosos e interesados en el mundo cultural.

Los viajeros del siglo XXI encuentran en los conjuntos históricos artísticos un remanso de paz para su espíritu. Por ello es interesante la combinación de clima y de belleza arquitectónica y ambiental que dan una idea de la identidad e historia de un pueblo y de una ciudad. Es conveniente que en la relación Cultura-Turismo ambas actividades vayan de la mano, en simbiosis, ya que el turista no desea atracciones conflictivas. Quiere algo diferente a los lugares en los que vive y por ello la diversidad geográfica de la Villa de La Orotava, puede ser, y lo

es para muchos, un destino curioso, llamativo. Para conseguirlo hace falta buen marketing y una buena propaganda e información además de una ciudadanía interesada en la conservación de los paisajes y consciente de la importancia del fenómeno turístico como fuerza económica y de su capacidad de carga que haga sostenible la actividad.

Domingo terminaba señalando que el fenómeno turístico en los centros históricos, debidamente orientado, protegido y estimulado, contribuye al avance cultural y al progreso de los pueblos. Conciliar “el progreso” con la “memoria histórica” es el gran reto del futuro de La Orotava. Lo escribió en sus libro y me lo repetía cada semana cuando íbamos a Casa de Don Ego, los martes en la mañana, a tomar café antes de reunirnos en la comisión informativa de urbanismo de la corporación orotavense. Corrían los años posteriores a 1979.

“La Orotava también es periferia. Por eso, se desparrama, en lecho de viñas y tabaco, por La Perdoma, asciende hacia La Florida y Camino Chasna, sube como un vuelo de águilas hasta Aguamansa, y baja hasta El Rincón, para irse a jugar con el mar en los acantilados de Bollullo y Los Patos. Porque la vieja Arautápala tiene hoy su corazón, siempre gozoso y alado, partido en tantos y tantos pedazos. Paradójicamente sedienta en El Bebedero; con murmullo de bosques en Pinolere, Pino Alto y el Sauce; sabrosa, en El Durazno; campesina en Las Dehesas. Permanentemente adoradora del Corpus, en San Antonio, San Jerónimo y San Miguel; con morriña griega en La Candia y extremeña en Montijos. Con florilegio de cuarteles, con veinte mayorazgos, y con nombres tan sonoros para torneos como Benijos, La Luz, Los Rechazos...”

Juan Antonio del Castillo y León

Pregón de 1980.  
Pregones de La Orotava.  
Ayuntamiento de La Orotava, 2003.



## Pino Alto

Es el balcón del valle de La Orotava del lado naciente. Al llegar se nos abre un escenario espectacular con el Teide enfrente, como guardián del paisaje de la enorme alfombra geológica que se desparrama desde las cumbres hasta el mar. Arriba, a la izquierda Izaña y sus observatorios, el de la meteorología y el de los astros. La AEMET y el IAC. Por debajo, la ladera de Tamaide, y al frente la de Tigaiga donde se asientan Los Realejos y se divisa en lontananza al joven mencey guanche, Bentor. Los caminos históricos de Chasna y de Candelaria recuerdan las huellas de las vías pecuarias hacia las cumbres y el sur. A los pies, los caseríos de La Florida y Los Pinos, y un poco más arriba, Barroso, donde se inauguró en 1894 la primera planta eléctrica en Tenerife, la de Hacienda Perdida, con la energía de las aguas que bajaban de Aguamansa.



## La Florida

Bajando por el camino de los Guanches que viene de Pino Alto atravesamos La Resbala hasta alcanzar el camino de Maestre Juan para luego cruzar los barrancos que caracterizan el barrio. Están asociados a la vida e historia de La Florida donde el agua y las galerías, las viñas y las papas, los frutales y algo de laurisilva, con música y bailes ancestrales, en los que no faltan las cintas, recuerdan la impronta que la Asociación de Vecinos está impregnando a la comunidad agraria en materia de desarrollo rural sostenible, que celebra en el mes de enero de cada año un puchero de primera categoría en la festividad de San Antonio, entre otras actividades.



## Pinolere

Subiendo por la Florida Alta se llega a Pinolere, un barrio singular del municipio orotavense por cuanto está integrado en la cultura y en la naturaleza de manera significativa. Es sede del Museo Etnográfico que alberga lo más típico de la industria del agua, de la artesanía de las cestas, donde se cultivan plantas medicinales y se disfruta de los pajares de antaño, joyas de la arquitectura rural de La Orotava. Ubicado en el eje del nacimiento orotavense entre espacios naturales protegidos como la Resbala y Pinolere, por debajo de la Corona Forestal e integrado en la ruta del agua. Concentra la flor y nata de la artesanía de las islas Canarias en los primeros días de septiembre.

## Barroso

Para llegar a Pinolere, Aguamansa y Benijos, hay que pasar por Barroso, cuna de la hidroelectricidad de Tenerife en el siglo XIX con la Planta Vieja.

## Aguamansa

Es el barrio más alto de La Orotava, por encima de los mil metros, lindando con la Corona Forestal de la isla por el monte de “Mamio, Leres y Monteverde”. Cuna de las aguas y situado al pie de las cumbres del valle por el lado del nacimiento. Es cruce de barrancos que antaño bajaban cargados de aguas como un verdadero río, que según el profesor Hans Meyer, se amansaban en la Casa de la Madre del Agua junto a Los Órganos, el Garoé basáltico de Tenerife expuesto a la acción de los vientos alisios. Cuenta con castaños y pinos, manzanas, ciruelas y oréganos y sirve de paso para el camino de Candelaria que lleva los romeros del norte, principalmente cabreiros y músicos, hasta los pueblos del sur.



## Benijos

De Aguamansa se puede acceder a Benijos por camino, pista y carretera. Está situado el barrio en el extremo oeste del municipio lindando con Los Realejos a lo largo del barranco de La Raya y está alongado sobre el pago de Higa, desde donde contempla la costa norte de la isla. Es tierra de aguas y de papas, de cabras y quesos. Gente joven, trabajadora, amiga de las cooperativas, que se incorporó al mundo universitario al principio de la democracia de 1979. Trabajadores expertos en los montes del valle y de la isla. Recuerdan la labor evangélica de don Víctor Rodríguez Jiménez, maestro salesiano, y el servicio social de Félix, el cartero del barrio.

## El Pago de Higa

Debajo de Benijos el territorio de la cabezada agrícola de Higa dio cabida a buenos vinos y excelentes aguas. Muy cerca de la Cruz Santa realejera fue un pueblo asociado al campo y al monte y tuvo otro cura singular durante muchos años, Don José Ponte, que iluminó con la luz de la cultura a todo el pago de Higa. Fue la histórica Perdoma que conoció la emigración de sus gentes a tierras americanas y la labor de mecenas orotavenses. Es zona de guachinches y de bodegones con buenos caldos. Hay bodegas y una cooperativa de vinos excelentes. Es un pago de artesanos singulares.



## San Antonio

Es un barrio que está de moda, por la calidad de sus vinos que nacen en bodegas cualificadas de la zona donde abundan las viñas que caracterizan el campo de la viticultura, por ofrecer una manera muy especial a la hora de cultivar las vides, con los sarmientos amarrados en cordones trenzados. Un sistema muy peculiar en el mundo de los viñedos que le da un valor excepcional universal centenario que está siendo objeto de una atención singular por parte de los expertos en patrimonio rural. Los mejores vinos del valle y de la isla le dan fama a la isla. Unas veces con los blancos y otras con los tintos, generalmente los de uva Listán. Es un punto de referencia y de escala a la hora de “Patear tus Montes”. Además completa la lista de buenos guachinches, de la innovación tecnológica y de la enología, en tres de sus bodegas: Tajinaste, El Penitente y Suerte del Marqués.



## Villa Arriba

La parte alta de la Villa de La Orotava se corresponde con el asentamiento humano que se ubicó alrededor de la iglesia del Farrobo en 1681. Con la zona de la Piedad por el sur, por donde se caminaba hacia el Teide, y por el camino de la Sierra, por donde bajaba las aguas de los manantiales de Aguamansa que movían los molinos de grano desde Hacienda Perdida hasta la Villa de Abajo en un espectacular trazado urbano y escalonado. Es una de los dos Villas en que se dividió La Orotava, en palabras del poeta Pedro García Cabrera. Forma parte del Centro Histórico de La Orotava y es un lugar de encuentro de artesanos y comerciantes. Fue cuna de emigrantes hacia las Américas y de culturas variadas con la carpintería, la artesanía, la gastronomía y la música como protagonistas.



## Entre Molinos

Entre la iglesia de San Juan, donde El Farrobo, y la iglesia de la Concepción hay una serie de molinos que hacen de esta zona un sitio singular por la memoria histórica de los molinos de gofio, declarados Bien de Interés Cultural (BIC) como Acueducto de los Molinos, con dos de ellos, Casa de Chano y La Máquina, que aún permanecen en funcionamiento. Asimismo por los lavaderos asociados. Entre Molinos es el nombre que el Colectivo de la Escalera dio hace algunos años a una festividad que combina la tradición con la vanguardia de la Villa orotavense. Escuelas, carpinterías, salones, ventas, guachinches, tiendas, molinos, lavaderos, y otros espacios familiares nos permiten recordar las maneras de vivir de estos barrios proletarios. Tiene lugar en la antesala de las Fiestas Patronales y hace disfrutar a las gentes de la Villa y a los visitantes que les gusta la tradición. La Piedad y San Francisco aportan gotas de religiosidad. El Acueducto de los Molinos no puede dejar de visitarse como tampoco el cementerio de la Villa. Ambos han sido declarados BIC.



## Villa Abajo

Es la urbe del municipio donde se asentaron las Doce Casas aristocráticas tras la conquista de la isla en 1496 y tuvo lugar el reparto de tierras y aguas, con una especial ocupación territorial. Por debajo de la calle del Hermano Apolinar se sitúa por parte de los *urbanitas* la Villa de Abajo, en la que se disfruta de casonas emblemáticas y jardines familiares, del drago de la Hijuela del Jardín Botánico, algunas de ellas incluidas como BIC; del Sepulcro Vacío en los jardines Victoria de la Quinta Roja, junto a plazas y barrancos; de la plaza del Ayuntamiento que se alza con todo su esplendor patrimonial; de la Casa de los Balcones y de la casa de Lercaro, también BIC, de los museos del arte sacro y de las alfombras, de la Biblioteca municipal, de la iglesia de la Concepción (BIC), de la Universidad Europea; de la plaza de la Constitución y el Liceo de Taoro, de la iglesia y del espacio cultural de San Agustín; de la sala Teobaldo Power, de la sede de Fundoro y del Archivo Municipal de La Orotava (AMLO), así como de bares y restaurantes. De la plaza de Franchy Alfaro y los inmuebles sitos en los números 52 y 54 de la calle Calvario, declarados BIC.

En los meses de junio la Villa de Abajo conoce la celebración de las Fiestas del Corpus con sus famosas alfombras de tierras volcánicas y de flores, así como de la Romería de San Isidro.

En la parte inferior de la Villa de Abajo sobresalen la iglesia de Santo Domingo y el museo MAIT, expositora de la artesanía iberoamericana, así como el Centro de Visitantes “Telesforo Bravo”, perteneciente al Parque Nacional del Teide, junto a los jardines de Franchy que visitó Humboldt en 1799.



## El Calvario, Los Rechazos, El Durazno y La Vera

Bajando de La Orotava en dirección al Puerto de la Cruz nos encontramos con una zona de transición climatológica y de suelos que permite disfrutar de unos parajes muy particulares alrededor de las Dehesas. Al principio, por el Calvario; luego por el lado de Los Rechazos, alrededor del barranco de la Arena que baja desde la cumbre de Aguamansa, para continuar por El Durazno, donde conviven plátanos, viñas y olivos, sin olvidar La Vera en la que se ubica la histórica cooperativa de plátanos de la FAST, de 1914. Son barrios periféricos asociados al mundo agrícola, de cierta tradición festiva en la época del verano. Se recomienda acercarse al histórico Jardín de Aclimatación de La Orotava, que está situado en El Durazno portuense, paseando a través del camino de *El Ciprés* que está declarado BIC.



## El Rincón

Un espacio especial agrario de La Orotava lo constituye El Rincón, con una superficie de unas 200 hectáreas protegido por Ley territorial de Canarias en 1992. Es la base física de un corredor biológico de la esquina este inferior del valle de Taoro, que se desarrolla entre el mar Atlántico y la autopista que va de Santa Cruz a Guía de Isora por el norte de la isla. Ubicado al pie de la ladera de Tamaide linda con el municipio de Santa Úrsula por el naciente y con el Puerto de la Cruz con el poniente, con los que se conecta por el camino de la Costa. Está ocupado por una franja costera de viñas y de plátanos y a medida que se sube prevalecen los plátanos hasta alcanzar los aguacates en la parte superior, a unos 250 metros de cota. Es una gran parcela rural de casi un centenar de fincas repartidas entre unos pocos propietarios que junto a los vecinos, al ayuntamiento, el Cabildo y el Gobierno de Canarias han constituido un Consorcio de Gestión del que también forma parte la Coordinadora Ecologista de El Rincón. Bañan sus costas las aguas del océano en playas singulares: Bollullos, Los Patos y El Ancón, y se le reconoce sus relaciones con el mundo aborigen, con los guanches de Taoro. Se recomienda tomar fotos desde el acantilado de la de Bollullos para disfrutar del Teide a lo largo de los pisos de vegetación que describiera Humboldt y su geografía de las plantas.









## Patrimonio Mundial. *Cittaslow*

La Orotava, a lo largo de su historia hispánica adaptó en su territorio, por diferentes causas y razones, plantas procedentes de diferentes continentes. De África, caña de azúcar y plátanos; de América, principalmente papas, ágaves (piteras) y opuntias (tunos) con grana-cochinilla, y algo de Europa, como las viñas y los castaños. Algunas en los años posteriores a la conquista de Canarias por la corona de Castilla y otras en sucesivas centurias correlacionadas con las crisis económicas que azotaron a las islas después de la caña de azúcar, el vino y la cochinilla hasta el plátano.

A su paso por La Orotava, en junio de 1799, el naturalista prusiano, Alejandro de Humboldt, destacó las aguas que corrían por la Villa, la *Rus in Urbe* y al subir desde el Puerto de Orotava hasta el Pico del Teide, 3717 metros sobre el nivel del mar, describió la primera lección mundial de los pisos de vegetación de la geobotánica. Destacó que la fisonomía de las plantas era función de la altitud, del clima y del suelo. En algunos de esos pisos crecían plantas aclimatadas en el proceso histórico de la colonización hispana.

Por otra parte, el Jardín Botánico de La Orotava -eje principal de la Aclimatación- y posteriormente la Hijuela de La Orotava, se alimentaron con las aguas del Heredamiento de Aguas de La Orotava canalizadas desde los montes de Aguamansa a la



Cruz Verde y desde aquí a Lercaro a través del Acueducto de los Molinos, desviándose al Mayorazgo y a la Cruz del Tanque hasta posibilitar por este último depósito el riego de la zona del Jardín Botánico y de las viñas en los llanos de La Paz, propiedad de familias aristocráticas de las Doce Casas que recibieron tierras y aguas en el reparto oficial del adelantado castellano Fernández de Lugo a principios del siglo XVI.

La visita de Alejandro de Humboldt en junio de 1799 al Pico del volcán Teide, de La Orotava, sirvió para que se cambiaran conceptos importantes del

vulcanismo. Del Neptunismo se pasó al Plutonismo. También para definir los pisos de vegetación en el mundo de la Geobotánica tras contrastar la fisonomía de la flora y vegetación encontradas en Ecuador cuando la subida que hizo al volcán Chimborazo en junio de 1802. De hecho estos argumentos contribuyeron a que UNESCO en 2007 incluyera el Parque Nacional del Teide, con su territorio volcánico situado mayormente en el municipio de la Orotava, en la Lista de Bienes Naturales del Patrimonio Mundial.

La libertad fue otro de los valores que acompañaron a Humboldt por su periplo canario americano especialmente cuando visitó Tenerife, Venezuela y Cuba a finales del siglo XVIII. Apostó por los derechos humanos tanto a la hora de abolir la esclavitud como de apoyar la independencia de los pueblos

americanos, encontrando en el líder Simón Bolívar un referente significativo y un amigo entrañable de la educación y de la naturaleza andina hasta el punto que en 1822 ascendió al volcán Chimborazo veinte años después que Humboldt.

De la lectura del libro *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, el científico inglés Charles Darwin se entusiasmó con la vida y obra de Alejandro de Humboldt, hasta el punto que quiso repetir el viaje del polifacético naturalista prusiano. Sus obras le sirvieron para adentrarse en el mundo de la evolución de las especies. No fue casualidad que Darwin no pudiese atracar en Tenerife por razones de una cuarentena, en enero de 1832. Su mentor, el botánico inglés John Stevens Henslow le había animado a leer extensamente, entre otras

obras, la *Narrativa Personal*, de Alexander von Humboldt sobre el viaje a Suramérica, pasando por Tenerife, entre 1799 y 1804. Ello le sirvió para animarse a viajar y aportar algo a la historia natural. Se embarcó en el *Beagle* y estuvo navegando por los mares durante cuatro años aunque no pudo ascender al pico del Teide al inicio de su expedición. La Orotava hubiera aportado el medio natural volcánico y aves como los pinzones, para que el ilustre británico hubiese disfrutado, como en el archipiélago de Galápagos, en Ecuador, aportando ejemplos de selección natural para la teoría de la evolución.

Quienes si tuvieron más suerte fueron personajes europeos del siglo XIX, de la talla del geólogo prusiano Leopoldo von Buch, del naturalista francés Sabin Berthelot, del astrónomo escocés Piazzi Smith, del zoólogo Ernest Haeckel, quien acuñó el término Ecología, y del geógrafo prusiano Hans Meyer, quien comparó los volcanes emperadores africanos del Kilimanjaro y el Teide antes de su marcha a la Avenida de los Volcanes de Ecuador, con el Chimborazo de protagonista. También el belga Jules Leclercq, el primer turista reconocido en Canarias por el profesor de don Antonio Rumeu de Armas. Las obras de estos personajes contribuyeron de forma significativa al conocimiento del clima insular y de la geografía insular canaria y a su comparación con la geografía europea y americana en línea con los estudios de Alejandro de Humboldt. Así como a entender el concepto de Ecología, la ciencia que estudia las relaciones de los seres vivos entre si y con el medio físico en el que viven. Asimismo las observaciones de Humboldt, meteorológicas y astronómicas, animaron a investigadores y expediciones científicas europeas a interesarse por el clima y el cielo de la isla dando paso a un Observatorio Meteorológico en 1916 y a un Observatorio Astrofísico a partir de 1974, con amplia proyección internacional.



Las conversaciones de Humboldt con el presidente de los EE.UU. de América, Thomas Jefferson, en 1804, antes de su regreso a Europa, no descuidaron resaltar la importancia geoestratégica de Tenerife-Canarias ni la importancia de un canal en Mesoamérica que uniese el océano Atlántico con el Pacífico.

No quiero olvidar las relaciones que tuvo Humboldt con el mundo de los jardines botánicos del mundo occidental. Con el de Berlín y el de La Orotava, con el de Kew y el de La Habana. El drago es el mejor referente.

Desde 2018 La Orotava está incluida en la red de Ciudades Slow de Europa, y es una de las trece de España. Se considera una Villa donde vivir es bueno; se percibe un respeto a las tradiciones culturales, se recibe en sus barrios una alta hospitalidad y se respira en sus calles un aire señorial, fruto de la simbiosis guanches y europeos.



# Rutas de La Orotava Cittaslow



**OROTAVA APP**

Descarga GRATIS en:  
Download FREE from:



GET IT ON  
**Google Play**



Download on the  
**App Store**



DISPONIBLE EN  
**Google Play**



Consíguela en el  
**App Store**

O escanea este código:  
Or scan this QR code:






**Audioguía  
Audioguide  
VisitLaOrotava**



**RUTA AZUL / BLUE ROUTE**



**RUTA VERDE / GREEN ROUTE**



@TurismoLaOrotava



**LA OROTAVA** *cittaslow*

Ciudad Internacional por la Calidad de Vida



**Ayuntamiento  
VILLA DE LA OROTAVA**

Concejalia  
Turismo y Museos

Te ofrecemos 2 rutas para realizar a pie, a tu ritmo, que juntas te darán las claves para conocer a fondo esta villa, sus lugares emblemáticos, su historia y sus secretos. Cada una de ellas dura una hora aproximadamente.

We offer you 2 routes to do on foot, at your own pace, which together will give you the key to get to know this Villa in depth, with its emblematic places, its history and its secrets. Each one lasts about an hour.



**Ruta azul / blue route**

LA RUTA AZUL cruza La Orotava recorriendo un gran desnivel, mostrándote zonas ocultas a la mayoría, para que descubras historias inéditas y arraigadas tradiciones.

THE BLUE ROUTE crosses La Orotava traveling a great slope, showing you its hidden areas, so that you can discover unique stories and deep-rooted traditions.



**Ruta verde / green route**

LA RUTA VERDE te propone un recorrido más amable por los edificios más emblemáticos, la historia y las anécdotas de nuestra Villa. Ideal para familias y personas mayores que requieran menor desnivel en su paseo.

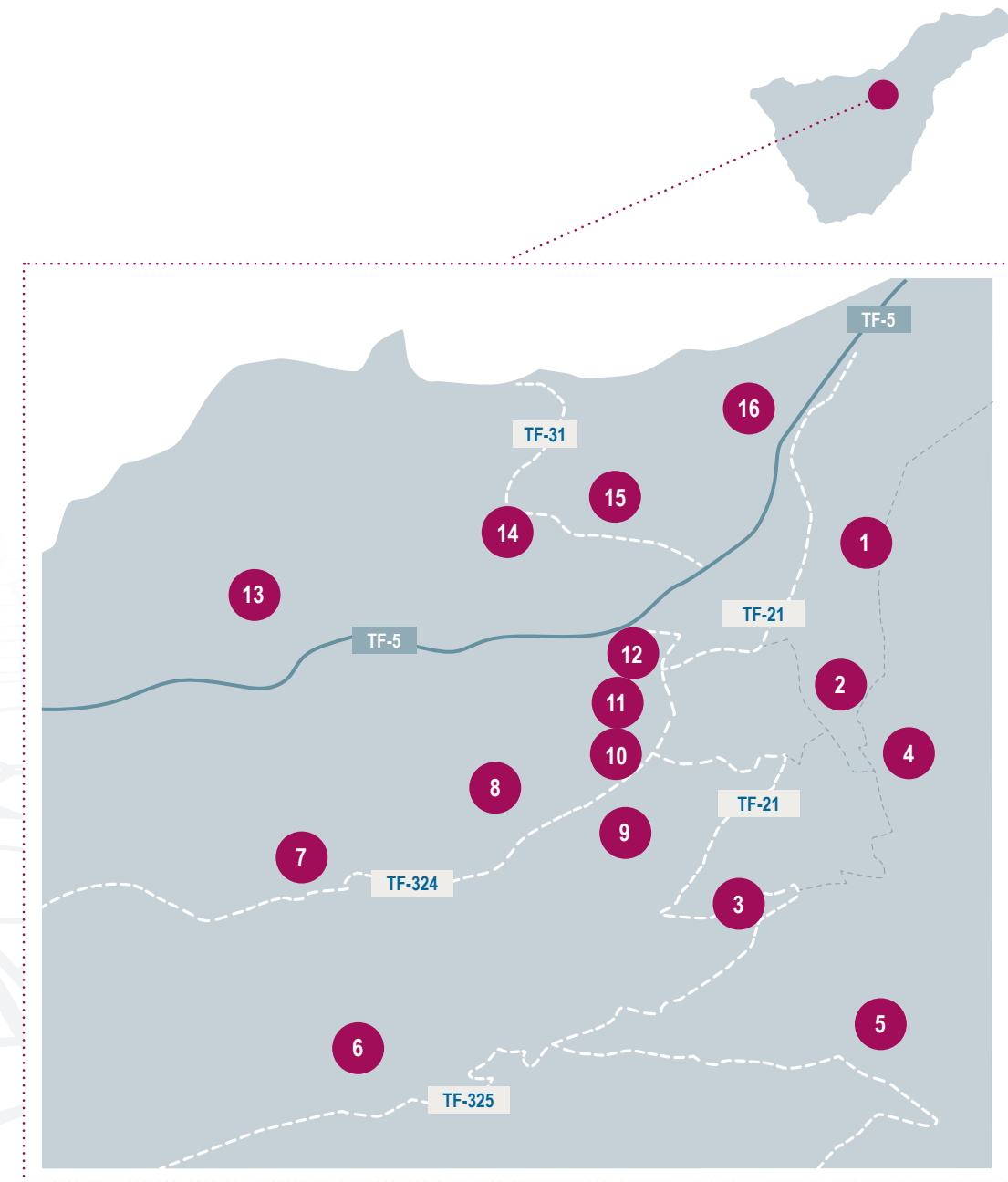
THE GREEN ROUTE offers you a kinder tour through the most emblematic buildings, the history and anecdotes of our Villa. Ideal for families and seniors who require less unevenness in their walk.






# Mapa de itinerarios en La Orotava

1. PINO ALTO
2. LA FLORIDA
3. BARROSO
4. PINOLERE
5. AGUAMANSA
6. BENIJOS
7. EL PAGO DE HIGA
8. SAN ANTONIO
9. VILLA ARRIBA
10. ENTRE MOLINOS
11. VILLA ABAJO
12. EL CALVARIO
13. LA VERA
14. EL DURAZNO
15. LOS RECHAZOS
16. EL RINCÓN





## Bienes de Interés Cultural y Espacios Naturales Protegidos

La sensibilidad de personas e instituciones con la diversidad de la Naturaleza y la Cultura de La Orotava ha permitido que las administraciones hayan conseguido proteger algunos espacios culturales y naturales del municipio a lo largo del siglo XX y XXI. En algunos casos como Bienes de Interés Cultural, como son la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción, en 1948, y el Conjunto Histórico de la Villa, en 1977; en otros, como Espacios Naturales Protegidos, con leyes estatales desde 1954, caso del Parque Nacional del Teide, y con Ley autonómica desde 1994.

### Bienes de Interés Cultural

Además de la Iglesia de la Concepción y del Conjunto Histórico han sido declarados Bienes de Interés Cultural (BIC) en el siglo XXI: Los inmuebles n.º 52 y 54 de la calle Calvario, la Casa Lercaro, el cementerio Municipal, los Acueductos de los Molinos, las Alfombras del Corpus Christi, la Hijuela del Jardín Botánico de Aclimatación y el camino del Ciprés. Fuera de la Villa, los Pozos de Nieve en Izaña y el Parque Nacional del Teide, que en 2007 se incluyó por la UNESCO en la Lista de Bienes naturales del Patrimonio Mundial.



### Espacios naturales protegidos

- A partir de 1954.- El Parque Nacional del Teide.
- A partir de 1994.- Ley de Espacios Naturales Protegidos de Canarias:
- Reserva Natural Integral de Pinolere.
- Parque Natural de la Corona Forestal.
- Paisaje Protegido de La Resbala.
- Paisaje protegido de la Costa de Acentejo.



## Índice fotográfico

Portada: Vista general del casco histórico de La Orotava

Pág. 11: Gradiente vertical del perfil del Valle de La Orotava: “Del Mar al Teide”

Pág. 12: La *Rus in Urbe*

Pág. 13: Tajinaste azul con El Teide

Pág. 14: Torres de la Iglesia de La Concepción vista desde el Ayuntamiento

Pág. 16: Arco de las fiestas de San Isidro

Pág. 17: Casa de Los Balcones. Alfombras del Corpus Christi. Grabado El Drago de Canarias, La Orotava, dibujo de J.J. Williams. Banderas institucionales.

Pág. 18: La Rosa de Piedra en el monte de La Orotava.

Pág. 20: Fachada y balcón de la casa de la familia Machado. Galería Pino de la Cruz.

Pág. 21: Fachada del Ayuntamiento de La Orotava. Día de las alfombras, fiesta del Corpus Christi.

Pág. 22: Monumento al alfombrista de La Orotava. El Sepulcro vacío. Fachada del naciente de la casa de la familia Machado. Iglesia de La Concepción.

Pág. 24 y 25: Fiestas del Corpus Christi y de la Romería de San Isidro.

Pág. 27: Portada de La Hijuela del Jardín Botánico.

Pág. 28: El Teide y monumento a Humboldt.

Página 30 y 31: Panorámica del Parque Nacional de El Teide y detalle del pico.

Página 32 y 33: Flora en el Parque Nacional de El Teide. Casa Lercaro. Casa Franchy. Tajinaste rojo en El Teide.

Págs. 34 y 35: Pisos de vegetación en el valle de La Orotava.

Pág. 36: Los autores del libro con el mapa turístico de La Orotava.

Pág. 38: Kiosko en la plaza de la Constitución

Pág. 39: Monte de La Orotava. Patio orotavense.

Pág. 40: La casa Monteverde, cuna de las alfombras. Calle Buenaventura Machado. Liceo Taoro.

Pág. 43: Ecosistema agroforestal de Aguamansa.

Pág. 44: El Mar, el Teide, el molino y los plátanos.

Pág. 46: Cultivo de papas en Barroso.

Págs. 48 y 49: Ladera de Pino Alto. Papas. La Florida y su famoso puchero.

Págs. 50 y 51: Pajares de Pinolere. La Planta Vieja, primera central hidroeléctrica de Tenerife, en Barroso. Aguamansa.

Págs. 52 y 53: Panorámica de Benijos. Monumento a Don Víctor en Benijos. Balsa en El Pago de Higa. Iglesia de La Perdoma.

Págs. 54 y 55: Viña de cordón trenzado en San Antonio.

Vendimia. La Hermita de Santa Catalina en el Camino de La Sierra. Iglesia de San Juan en la Villa Arriba.

Págs. 56 y 57: Molino de agua. Lavadero. Iglesia y plaza de San Francisco. Acueducto y cubo del Molino de Lercaro.

Págs. 58 y 59: Iglesia y Espacio Cultural de San Agustín. La Casa Mesa. Iglesia y Convento de Santo Domingo. Iglesia de La Concepción.

Págs. 60 y 61: Fast. Fuente de la Princesa Dácil. Ermita de El Calvario. Ermita de San Bartolomé en El Durazno. Aguacates en Los Rechazos.

Pág. 63: Panorámica de la Playa de Bollullos.

Pág. 64 y 65: Reconocimientos a la Comunidad Iberoamericana, a distinguidas personalidades europeas y canarias en La Orotava.

Pág. 66: Vista general del casco histórico de La Orotava.

Pág. 67: Centro de Visitantes Telesforo Bravo.

Pág. 68: Iglesia de Barroso.

Pág. 69: Alfombras en La Orotava.

Pág. 70 y 71: La Orotava, Cittaslow.

Pág. 76: Drago en La Hijuela del Jardín Botánico.

Pág. 77: Capilla del Cementerio Municipal.

Pág. 78: Casa en el Camino del Ciprés (BIC). Huertos Ecológicos Doña Chana. Rótulo de bodega. Casa en Barroso. Vinos de la Bodega Tajinaste. Paseo de Los Dragos en San Felipe.

Pág. 80: Ecosistema agroforestal de Aguamansa al pie de las cumbre de La Orotava.

Pág. 82 y 83: Vista aérea del cráter de El Teide, La Fortaleza y el valle de La Orotava.





## Bibliografía

**Cullen Salazar, J.** -*Pregones de La Orotava*. Villa de La Orotava. 2003

**Frías Nora.** -*Balcones de La Orotava*. Parlamento Europeo. 2001

**Grupo CPC.**-*Proyecto cultural de La Orotava a La Habana*. 2004

**Grupo CPC.** -*La Orotava, desde el mar hasta el Teide*. FONTEIDE. La Orotava. 2006

**Hernández González, M.** -*La evolución histórica de los molinos de agua de La Orotava*. Ediciones Pinolere. 2008

**Hernández Gutiérrez, S.** -*Arquitectura en el centro histórico de La Orotava*. Canarias. 2003

**Hernández Perera, D.** -*El centro histórico de La Orotava*.- Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava. 1988

**Leclercq Jules.** -*Viaje a las Islas Afortunadas*. Colección Clavijo Fajardo, 1990

**Luque Hernández, A.** -*La Orotava, Corazón de Tenerife*. Excmo. Ayuntamiento de La Orotava. 1998

**Martínez Sánchez, J.J.** -*La Orotava: Lugar y Villa*. La Orotava. 1996

**Pérez Carballo, M.** -*Valle de La Orotava. Excursiones a pie*. Miguel Pérez Carballo. 2001

**Torres Ramos, Pablo D.** -*El Patrimonio del Agua en La Orotava*. Cuadernos CICOP. 2004

# LA OROTAVA EN 12 HORAS

## Agradecimientos

Al Excmo. Ayuntamiento de La Orotava, a las empresas EFFICO de Eficiencias y Servicios Integrales S.L. y Aguas del Valle de La Orotava S.L., por su apoyo financiero, y a los amigos y familiares que nos ayudaron con las fotografías y la logística. De manera particular Manuel Méndez, Ito Sánchez, Videos Humer, LeCanarien ediciones, Bodegas Tajinaste, la Fast, Paco Dorta y Juan Carlos Sánchez, así como el Archivo Municipal de La Orotava (AMLO) y el equipo de protocolo municipal.



Visitar La Orotava, en Tenerife, Islas Canarias, es disfrutar de una delicia geográfica, por cuanto comienza en el mar y termina en el pico más alto de España, el Teide. Es lo que nos pasó a muchos de nosotros, al igual que le sucedió al naturalista prusiano Alejandro de Humboldt en 1799 y a la escritora cubana Dulce María Loynaz en 1947, y de seguro a los guanches de la época prehispánica. Por ello no debe extrañar que años más tarde Manuel Méndez e Isidoro Sánchez, miembros del grupo Men & San, hayamos pensado en escribir este libro donde recomendamos un viaje íntimo de una duración de doce horas por la Rus y la Urbe, -el campo y la ciudad-, del municipio más grande de la isla de Tenerife y el más alto del territorio español. La naturaleza y la cultura son marcas especiales de la riqueza de La Orotava, derivadas de manera particular de su diversidad. Son las razones claves para entender el contenido de este sintético libro de viajes que recorre la Villa desde el nivel del océano Atlántico, en El Rincón, hasta los mil metros, en Aguamansa. ¡Le recomendamos que lo vivan!

Manuel Méndez e Isidoro Sánchez  
Grupo Men & San

